

## LA TEMPESTAD CALMADA [279-280]

### Meditación – 2024

Queridos amigos soy el padre Ángel Espinosa de los Monteros, encantado de compartir estos Ejercicios Espirituales, ahora concretamente con una meditación sobre «La tempestad calmada», lo voy a tomar del Evangelio de San Marcos capítulo 4, versículos 35 al 41.

#### **Jesús calma una tormenta.**

«Ese día, al atardecer, les dice: “Pasemos a la otra orilla”. Despiden a la gente y le llevan en la barca, como estaba; e iban otras dos barcas con él. En esto, se levantó una fuerte borrasca y las olas irrumpían en la barca, de suerte que ya se anegaba la barca. Él estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Le despiertan y le dicen: “Maestro, ¿no te importa que perezcamos?” Él habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: “¡Calla y enmudece!”. El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza. Y les dijo: “¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?” Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: “Pues ¿Quién es este que hasta el viento y el mar le obedecen?”» **(Mc 4, 35-41).**

Ustedes saben que la mayoría, gran parte de su vida Cristo la pasó en el lago (mar de Galilea). Allí pronunció el Sermón de la Montaña, allí hizo la mayoría de los milagros: curaciones, expulsión de demonios, en el lago fue donde más cosas realizó. Lo llamaban Nazareno, Galileo. La mayoría de sus apóstoles, si no es que todos, eran galileos.

#### **Señor del mundo.**

Este Evangelio nos habla de que el Señor es el dueño del mundo. Resucitando a Lázaro y a otras personas dijo: «*Yo soy el Señor de la vida*» **(Jn 11, 25)**; callando a la tempestad: «*Yo soy el Señor del mundo*», no solamente de la vida, del mundo. Resucitando Él mismo: «*Soy la vida misma*» **(cfr Jn 11, 25)** En otra ocasión dijo: «*el Hijo del hombre es Señor del sábado*» **(Mt 12, 8)**, y eso ¿qué significa?: de toda la Biblia, de todas las

normas, de todas las leyes, de todos los mandamientos, Yo estoy por encima de todo.

### **Orar, orar.**

Después de curar a medio mundo dice que se retiraba a la montaña a orar Él solo. En una ocasión le dijeron: «*Señor todo el mundo te busca*» (**Mc 1, 37**) ¿dónde estabas? **Orando**, primero mi Padre, primero **tengo que tener esa comunicación íntima**, Trinitaria, Padre, Hijo y Espíritu Santo porque Jesús vino al mundo en una familia, porque Dios es familia: Padre, Hijo y Espíritu Santo, se aman los tres. No lo entenderemos jamás, no trates de entenderlo, no se puede entender, explicar el misterio de la Santísima Trinidad, San Agustín se mataba queriendo explicarlo y era un gran santo. Imposible, no lo entendemos. Jesús oraba.

### **Señor, ¿no te importa que perezamos?**

Jesús se subió a la barca y estaba muerto de cansancio. Lo interesante es que cuando lo despiertan, lo despiertan con esta pregunta «*Maestro ¿no te importa que perezamos?*» Esta pregunta a mí me ha pasado por la mente mil veces. A veces ya estoy muy cansado como estás cansado tú. Uno abre los ojos y ve los problemas de la Iglesia, los problemas del hombre. Parecería que estamos en ese momento, estamos haciendo agua por todas partes, nos estamos hundiendo y Dios parece estar dormido. ¿A qué me refiero?

**Poquísimas vocaciones sacerdotales:** no alcanzamos. Cada sacerdote parece que tiene hoy quince, veinte o treinta mil almas. Los domingos tenemos que celebrar cinco misas, seis misas, siete misas, no digamos en misiones. ¡Conocí un padre que tenía once misas el domingo!. Súmale bautizos, bodas, preparación. Hay muchas cosas en donde, gracias a Dios, ya nos pueden sustituir los laicos, pero nadie puede suplir al sacerdote para consagrar, para celebrar la Misa, para confesar. Yo lo he pensado. Antes veías en la calle sacerdotes por todas partes. Desde hace cuarenta, treinta, cincuenta años para acá ¿cuántos seminarios se han cerrado? ¿Qué pasó?: **Señor ¿no te importa qué pocos sacerdotes somos?**

¿Cuántos **matrimonios** se han divorciado? En Europa, en Estados Unidos, la gente ya no se quiere ni casar, ni siquiera se divorcian porque no están casados, Señor ¿no te importa que Tú mismo viniste en una familia y hoy la familia es atacada todos los días, por todas partes?: **Señor ¿no te importa que perezca la familia?**

No es solamente que algunos cometan errores, no, no, no, es que se defiende el divorcio, se promueve el divorcio. Gente que llega a casarse, en lugar de decir hasta que la muerte nos separe, en el corazón dicen: «mientras dure, mientras haya amor». ¡Qué cantidad de matrimonios nulos y bebés naciendo ahí!: **¿No te importa Señor lo que está pasando con el matrimonio y con la familia?**

**Movimientos ideológicos: ¿No te importa Señor lo que está pasando con el hombre?**

1.- El **comunismo**. Rusia, Lituania, Letonia, Estonia, Polonia, Alemania, Ucrania. Cuántas partes de Europa dominadas por el comunismo, dictaduras totalizantes, represalias, cárceles, muerte y de ahí la expansión del comunismo y todos sus errores: Nicaragua, Cuba, Venezuela, países riquísimos que terminaron en la miseria, por poner las cosas por encima del hombre, el hombre no importa, ni su educación, ni su formación, ni su espíritu, ni nada. ¡Cuántos países dominados por el comunismo, China y muchos otros!

2.- **Materialismo salvaje**: otra vez las cosas cuentan, el hombre no. ¿Qué es el materialismo salvaje del que hablaba Juan Pablo II? Pon una clínica para hacer abortos ¿Y la cantidad de niños que van a morir ahí? Es un negocio, es un negocio. Un aborto cuesta 5.000\$. Por eso hay tantas clínicas abortistas en Estados Unidos y en el mundo, más el aborto clandestino.

Quiero poner un club para señores: night club, men's club. Las mujeres que van ahí a perder su dignidad, la cantidad de hombres morbosos que van a entrar a verlo: “problema de ellos, yo no obligo a nadie a entrar yo no más pongo un negocio”. ¡Ah qué maravilla...! Materialismo salvaje.

¿Quién no sabe que la droga destruye a la persona? ¿Cuántos gobiernos hacen como que no ven, no persiguen? Materialismo salvaje: ¿qué me importa que los jóvenes se pierdan, se mueran, se pudran en la droga? ¿qué me importa que los narcotraficantes, especialmente de esta parte del mundo, es decir, América, pero también Europa, se maten unos a otros? ¿qué me importa que algunos hombres y mujeres vivan como zombis? Materialismo salvaje. Mientras tú signifiques para mí dinero, placer, bienestar, yo te uso como una cosa.

3.- **Ideologías de género.** Señor ¿no te importa la cantidad de estupideces por las que estamos votando que van triunfando? Ya cuando nace un niño ya no se sabe si es niño o niña, “déjalo cuando crezca que él decida qué quiere ser”... ¿Pero es qué no ves que es un hombre o una mujer?

Cuando crezca, cuando él tenga 18 años, si él tiene una atracción, una tendencia hacia su propio sexo, esas son otras cosas, ya es un hombre, una mujer madura, si eres hombre y te gustan los hombres ¿quién te juzga? ¿quién te condena? Pórtate bien, yo también me tengo que portar bien, y ya está. Esa es la diferencia entre homosexualidad e ideologías, a las personas se les comprende y se les trata como personas. Las ideologías estúpidas: “cuando nazca un niño no pongas si es niño o niña, no se sabe, no se sabe”. ¡Bájale el pañal y yo te digo qué es!. Que estupidez... ideologías, ideologías..., y ves cómo van triunfando.

Los gobiernos del mundo... a veces ya no sabes si ponerte a reír o a llorar: las leyes que ponen, qué imponen, totalitarismos, libertades más bien convertidas en auténticos libertinajes, robarle a la gente, pleitos, pérdida de tiempo. Señor ¿no te das cuenta que perecemos? ¡Ayúdanos! El mundo estaría muchísimo mejor si todos estuviéramos contigo. Todas ideologías y dices: **Señor ¿no te importa que perezcamos? ¿no te das cuenta lo que está pasando?**

¡Qué pena decirlo!, las **divisiones dentro de la Iglesia**, Señor ¿no te importa que nos dividamos? Hace mil años fue una división tremenda, los ortodoxos de los occidentales. Hoy llamamos Iglesia Católica la que está en todo el mundo, católico significa universal. Los ortodoxos están muy concentrados nada más en Rusia y Grecia. Hoy también tienen alguna

pequeña comunidad en muchos lugares del mundo, estamos buscando la manera de volver a la unidad. Pero hace quinientos años Lutero y unos pocos años después Enrique VIII y los anglicanos, Calvino, Zuinglio. Hoy, ya es una cosa impresionante: los mal llamados así cristianos, digo mal llamados porque tú sabes lo que dijo Jesús en la última cena: «*Padre que todos sean uno como Tú y Yo somos uno*» (Jn 17, 20). “No, ¡mejor sectas!”: los testigos de Jehová, los mormones, la luz del mundo cuyo fundador está en la cárcel, la iglesia del reino, el reino de no sé quién... **Señor ¿no te importan las divisiones en tu Iglesia?**

**Los matrimonios que ya no quieren tener niños** ahora tienen ya perrijos o un solo hijo, o dos, ya dos es familia numerosa. Se están acabando incluso algunas culturas, van disminuyendo ¿qué va a pasar en el mundo del futuro? No lo sé, no estaremos aquí para verlo la mayoría de nosotros, pero podemos ya comenzar a prever que vendrán situaciones muy difíciles. **Señor ¿no te importa, no te importa todo lo que está pasando?**

¿Que no el Papa es santo? ¿Es que los santos no han aportado mucho a la Iglesia? ¿que no hay una cantidad de gente buena? aquí en México, pero también en muchos países del mundo, las Iglesias los domingos todavía están llenas, algunas Iglesias sino llegas diez minutos antes no te sientas, algunas no entras. **¿Por qué no escuchas Señor a todos los que sí somos hombres y mujeres de Iglesia? ¿no nos oyes? ¿qué está pasando?**

Así le dijeron a Jesús en la barca: «sálvanos, Señor que perecemos», «Señor ¿no te importa que perezcamos?» ¿no te das cuenta? No te puedo explicar lo que está pasando, Dios no es que se haga el cansado, ni se hace el sordo, está probando nuestra fe.

El siglo oscuro fue horrible, los primeros 300 años de Iglesia Católica fueron de persecuciones tremendas. La Iglesia es el único movimiento, instituto, como lo quieras llamar que ha pasado por encima de todos los imperios: se cayó el Imperio romano de Oriente, el de Occidente, el helenismo, el Imperio griego, todo. Alemania y su Segunda Guerra Mundial, (que no fue Alemania, fueron los nazis), todo ha ido pasando y cayendo, el comunismo ya cayó, todavía se mantiene un poquito con alfileres y en algunos países va creciendo ¡qué tragedia!. Pero, primero, es

un movimiento de ayer, tiene cien años, cien años la revolución rusa y todos los errores y estupideces que metió en el mundo, la Guerra Civil Española ¡qué tremendo! Movimientos de hace cien años y ya se acabaron, y tendremos más enemigos.

Para que no se te olvide que primero fueron persecuciones, después fue falta de formación, después fue divisiones de la Iglesia ¡tres Papas! en alguna ocasión, en otra ocasión dos Papas, el feudalismo, el nepotismo, el siglo oscuro, las divisiones entre cristianos:

**«Yo estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos».**

Nos ha tocado vivir un tiempo, un momento, cincuenta años para acá, una **explosión tecnológica** impresionante, que a veces parece como la cizaña que nos estamos ahogando, inventos maravillosos: la televisión, el celular, con todas sus Apps, sus 20.000 aplicaciones, sí, pero ¡cómo ha crecido el mal!, el bien y el mal. Gracias a toda esta explosión de tecnología, yo puedo estarle hablando ahora a una cámara y llegar, espero, a miles de personas. Pero, también gracias a estos medios, nuestros jóvenes están hundidos en pornografía, en malas amistades, en violencia -las mejores películas son de violencia o de sexo ¡qué barbaridad! - narco series, vanidad, estupidez, mentiras, ideologías transmitidas por todos los medios: **Señor ¿no te importa que nuestros jóvenes perezcan en todas estas cosas? ¿no te importa que se echen a perder millones y millones de conciencias?**

Nos ha tocado un período bien complicado, bien complicado. Este es el periodo de la historia en donde más luz hemos tenido, toda la energía del mundo, toda la que quiera y vivimos en oscuridad.

**¡Soy Yo, soy Yo!**

Les dije que quería comentar también la parte donde Jesús le dice a los apóstoles después de la multiplicación de los panes y peces “váyanse” y nos vemos a la otra orilla, y Jesús aparece caminando sobre las aguas. Y de pronto se ponen a gritar. Creyeron ver a un fantasma, Ése es el Evangelio

de San Mateo capítulo 14, del 22 al 33, sirve para complementar esto que estamos diciendo:

«*Es un fantasma*», y de miedo se pusieron a gritar. Como un fantasma, algo que viene caminando por encima del agua. Él después diría al viento y a la tempestad “*calla*” y enmudece. Yo soy el Señor de todo, Yo puedo caminar sobre las aguas. Creyeron que era un fantasma ¿no te parece que muchos estamos muertos de miedo ante un fantasma? El fantasma de las redes, el fantasma de la guerra, el fantasma de la soledad, el fantasma de un mundo materializado, ideologizado, la vanidad, la estupidez, la falta de sentido a la vida, son fantasmas horribles, ...ganas de gritar.

Pero de pronto Jesús se acerca: «*ánimo soy Yo*», **soy Yo el que permite las pruebas**, soy Yo el que llamé a tu marido ya a mi presencia, soy Yo el que he permitido una enfermedad que te está degenerando, pero, te estoy adelantando incluso el purgatorio, te estoy dando una fortaleza, una fe impresionante.

Tenemos el ejemplo de los santos: Ignacio de Loyola reunió la Compañía de Jesús, era cojo, una pierna lastimada precisamente por la guerra, él era soldado. El cura de Ars tenía dificultades para aprender latín cuando, en aquel tiempo el latín era obligatorio, lo quisieron sacar del seminario varias veces. “**Soy Yo**”, y ¡mira el santazo que hizo con el cura de Ars!. La madre Teresa de Calcuta era una gran profesora en un instituto en Irlanda, después la mandaron a Calcuta con las Madres de la Misericordia y de pronto se le mete en la cabeza: “tengo que servir a los más pobres de los más pobres, ¿pero qué vida voy a tener? no tengo nada, no tengo ni...” parecería un fantasma, **soy Yo, soy Yo**.

Desde luego que tenemos también el fantasma de la pobreza, el fantasma del divorcio, el fantasma del adulterio, ¡tantos fantasmas!... **detrás de todo está Jesús**, detrás de todo, los errores que hemos permitido, los males que nos aquejan, pero detrás está Jesús. Dice Pedro: «*Si eres Tú, mándame ir a Ti*», «Pedro, ven», y Pedro se bajó. Tú y yo podríamos saber si podremos ser esos Pedros. ¿Sabes cuántas veces he hecho cosas yo en mi vida inexplicables? ¡he sacado un valor como el de Pedro!, me ha tocado construir alguna Iglesia, ahorita estoy construyendo un templo. Iglesias no, la Iglesia ya está y se está construyendo todos los

días, cada vez que bautizamos un bebé y cada vez que nos convertimos. Me ha tocado construir templos «¿Cuánto dinero tiene padre?» nada, nada, y va saliendo, y va saliendo, y va saliendo. Yo soy ese Pedro, mándame ir a ti y me bajé de la barca, pero de pronto veo cómo se levantan las olas, oigo el viento, y pum se hundió y grito con desesperación «¡Señor sálvame!». Ahorita estamos un poquito así, sálvanos, sálvanos, aumenta mi fe, mi esperanza, mi amor, mientras pasan estos tiempos horribles, mientras nos mandas algún santo que nos ayude a levantarnos de todo esto, **mientras, yo tengo que ser ese santo**, tengo que vivir mi cristianismo como Dios manda, tengo que formar a mis hijos, veré pasar muchas cosas malas en esta vida, pero yo no soy responsable de todo el mundo, yo soy responsable de mi matrimonio, de mis hijos, de mi trabajo, de mis amigos, de mi entorno, de mi metro cuadrado, de mi parroquia, no podemos dejar morir ni enfriarse todo lo maravilloso que hay por todas partes.

Entonces sí, ¡despertemos al Señor!, despertemos, con nuestras oraciones y con nuestro compromiso, bajémonos de la barca, ha llegado el momento de dar lo mejor de nosotros mismos, «**sí creo Señor y mándame ir a ti**», y yo puedo, y si en algún momento dudamos: «sálvame, Señor, levántame, Señor, sácame del agua y vuélveme a ayudar a caminar contigo». Pedro caminó a la barca de regreso, cuando uno se baja de una barca inmediatamente te alejas, las aguas van y vienen, Pedro de la mano de Jesús regresó a la barca y se subieron.

Necesitamos orar y unirnos, en lugar de echarle la culpa a Dios preguntándole: ¿no te importa que perezcamos?, preguntarnos: ¿no hemos bajado nuestro fervor? ¿nuestra oración? ¿nuestro compromiso apostólico? ¿nuestro apoyo a la Iglesia?.

Identifica tus fantasmas, ¿qué es lo que te da miedo? y piensa que con Cristo todo se puede, despiértalo, con tu oración, con tu compromiso y con tu fe: «¡Sálvame, Señor!, ¡sálvanos, Señor!».

*Ave María Purísima. Sin pecado concebida.*